

Cuestionar las clasificaciones jerárquicas de la modernidad: ontologías relacionales y feminismo no euro centrado. Yuderkys Espinosa.

De la conferencia de esta tarde de alguna manera viene a sintetizar lo que ha sido la trayectoria de Yudelquis como feminista, como investigadora y como activista en al menos las dos últimas décadas de formación política y desarrollo de un pensamiento feminista crítico, antirracista y des colonial latinoamericana. Sin más, quiero dar las gracias a ella especialmente, a vosotros y a vosotras y os dejo con ella. Bienvenida.

Granada, por primera vez vengo a decir algunas de las cosas en las que ando y contar parte de aquello en lo que creo y por lo que lucho y por lo que vivo. Yo le he denominado cuestionar las ontologías, cuestionar las clasificaciones jerárquicas de la modernidad y voy a hacer una pequeña presentación, un pequeño resumen de las cosas que intento presentar, los objetivos que me propongo con esto y digo que partiré cuestionando las grandes categorías y clasificaciones dicotómicas conocidas tales como: naturaleza, cultura, humano, no humano, mujer, varón, desarrollo y subdesarrollo.

Generalmente mujer, varón no se incluyen dentro de estas grandes categorías cuando las pensamos como una crítica a la modernidad. Luego voy a intentar mostrar acá cómo para las feministas des coloniales esta clasificación binaria del cuerpo para nosotras también es parte de este mismo orden epistémico y ontológico. Lo que me interesa es mostrar cómo todas estas formas de clasificación hacen parte del orden fundado y puesto por la modernidad occidental. Estas grandes clasificaciones que organizan el mundo integrado, impuesto por este sistema moderno, colonial, capitalista, tienen un inicio y una historia, o sea no son naturales, han sido producidas históricamente y han sido producidas históricamente como parte de una historia del poder, como diría Aníbal Quijano. Se han servido para producir dominación y privilegio. Una historia de dolor, de desaparición, de destrucción de muchos al servicio de unos pocos.

Pero señalaré también, para ir concluyendo, que antes de este tiempo, de este sistema mundo moderno, colonial, capitalista, patriarcal, etc., que vivimos hoy, pero también aún hoy, en comunidades muchas veces oscurecidas por este mundo de visibilidad, anclados en territorios ancestrales, no integrados totalmente a este orden existente, el mundo se experimenta, se ha experimentado y se sigue experimentando, se vive y se actúa desde la relación entre todos los seres vivos y no vivos presentes dentro del universo existente. Y trataré, si me da el tiempo, un poco de presentar esto que en los últimos años ha ido cobrando algún tipo de audiencia y de reflexión en América Latina, que es lo que se está llamando ontologías relacionales. Porque me parece que es un punto de vista en desarrollo, es una idea de equilibrio entre todo lo existente, donde no hay necesariamente un orden jerárquico de las vidas que conforman ese mundo. Y ahí lo que me interesaría señalar y proponer es pensar cómo estas formas de vida, estas maneras de vivir el mundo, de hacer el mundo, de crear mundo, de vivir mundo, persisten a los movimientos sociales de los cuales formamos parte. Y eso implicaría entonces para nosotras también un poco de mayor humildad, ser humildes para poder entender. También un poco de mayor humildad, ser humildes para poder entender que tenemos mucho que aprender de esos otros horizontes de vida y de existencia humana y no humana también en el planeta.

Que no siempre nuestros movimientos sociales han sabido cuál es el camino. Mis mayores aprendizajes en los últimos años vienen de estos espacios que generalmente han sido desechados tanto por Occidente, por el pensamiento moderno, pero incluso también por nuestros propios movimientos que se reclaman consciente o inconscientemente herederos de la Ilustración.

Gracias.